



CANDIDATAS/OS PARA EL RESTO DE LA LISTA

AIDA CASADO

Municipio de residencia: Manzanares El Real

Afiliación a organizaciones políticas o militancia en colectivos organizados:
afiliada a Podemos, miembro activo del Círculo Podemos de Manzanares



BIOGRAFÍA: Nací en Pontevedra hace 38 años. Me crié en San Fernando, Cádiz. Cuando nos trasladamos a Madrid ya tenía 11 años y la mala costumbre de ir descalza. Terminé por encontrarle cierto encanto a lo urbano, a la oferta cultural, y a las posibilidades de aventuras. Mis padres nos enseñaron el valor del trabajo desde pequeños, y simultanéé mis estudios de Trabajo Social con experiencias laborales variopintas. A los 22 tenía trabajo estable, vivía de forma independiente en Soto del Real, estudiaba Sociología a ratos y ejercía mi vocación y activismo como voluntaria en distintas asociaciones, principalmente con jóvenes, y en el Comité de Empresa de la Universidad en la que trabajo. Hoy soy trabajadora social y socióloga y sigo trabajando para los jesuitas en la Universidad Comillas. Desempeño mi labor en el Servicio para el Compromiso Solidario y la Cooperación al Desarrollo; un espacio fronterizo de formación y acción para universitarios, en materia de solidaridad, voluntariado, cooperación y derechos humanos. Tengo familia, hipoteca, un trabajo que me apasiona y la certeza de haber encontrado mi lugar en el mundo, en un pueblo de cuento que se llama Manzanares.

MOTIVACIONES: Publiqué en la revista universitaria sobre la capacidad de contención social del trabajador social y de la necesidad del activismo político para paliar el conflicto de intereses. No he librado esa batalla y me he centrado en ser agente de cambio de las cosas pequeñas; de las injusticias cotidianas. La crisis me pilló enredando mi indignación en los problemas de los chavales del piso de Hortaleza; un hogar para jóvenes, que ya habían sufrido en primera persona la dureza de vivir en la calle. Los nadies, los hijos de nadie, los dueños de nada, esos que decía Galeano, vivían junto al Metro San Lorenzo y me llamaban “mama Aida”. Estábamos en plena mudanza cuando nos buzonearon la revista del Ayuntamiento. Se acusaba a los vecinos de no compartir o no entender las políticas municipales, como si viviésemos en una oligarquía y los ciudadanos fueran niños, tontos o enemigos. Pensé que era necesario un gobierno local corresponsable, sentí la necesidad de poner mis capacidades al servicio de la inteligencia colectiva y supe que tenía que hacer mi contribución al servicio del bienestar local. Decía Bertolt Brecht que la crisis sobreviene cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer. ¡Hagamos nacer lo nuevo!